

El texto misceláneo: *Guirnalda con amores*, de Adolfo Bioy Casares

En 1979, Bioy Casares explicaba su entusiasmo por escribir lo que denominaba «un libro de fermentos». Este incluiría «reflexiones, cuentos, recuerdos de situaciones, diálogos oídos en una peluquería o en cualquier parte..., de todo un poco»¹. El gusto por la obra miscelánea se manifiesta así perdurable en este escritor, quien, veinte años antes, había publicado *Guirnalda con amores*, texto que en sus capítulos de «Fragmentos» responde plenamente a estas características. En los comentarios de 1979 Bioy alude al poco éxito que acompaña a esas publicaciones, y anota las críticas que llueven sobre sus autores:

Es uno de esos libros de los cuales la gente habla muy despectivamente. Por ejemplo, ahora que Cortázar acaba de publicar uno de ese estilo, suelen decir que ha estado juntando todo lo que tenía tirado por los baúles y los cajones².

La alusión a Cortázar es pertinente no sólo porque, como comenta Bioy, Cortázar acababa de publicar por ese entonces el volumen titulado *Territorios*³ sino por sus misceláneas anteriores, en especial *La vuelta al día en ochenta mundos*, de 1967, y *Ultimo round*, de 1969. Entre los escritores hispanoamericanos contemporáneos Cortázar es quizá el más afecto a estas colecciones de textos heterogéneos y, recordando su interés y estima por la obra de Bioy⁴, no sería extraño que la lectura de *Guirnalda con amores* lo haya animado a intentar a su vez una compilación miscelánea.

Por otra parte, suponemos que es una práctica habitual en muchos, si

¹ En diálogo que transcribe MARÍA ESTHER VÁZQUEZ, «Inventiones fantásticas», *La Nación* (Buenos Aires), sección 4.ª, domingo 6 mayo 1979.

² Vázquez.

³ JULIO CORTÁZAR, *Territorios* (México: Siglo XXI, 1978).

⁴ Ver, por ejemplo, el párrafo que Cortázar le dedica en «De la seriedad en los velorios», en *La vuelta al día en ochenta mundos*, 2.ª ed. (México, Siglo XXI Editores, 1968), p. 32.

no en la mayoría, de los escritores anotar pensamientos, ideas o esbozos argumentales. Lo que no es tan común es que publiquen este tipo de libros. Cortázar inicia sus *Territorios* con el capítulo de «Explicaciones más bien confusas» en donde Calac y Polanco, los dos personajes argentinos de aparición fugaz en *Ultimo round* y *La vuelta al día...*, y permanente en *62 Modelo para armar*, arguyen con el autor acerca de los méritos del texto. Este explica:

A todo eso ya se han posesionado de las pruebas de este libro que estoy corrigiendo, y con groseras risotadas decretan que cualquier guía de teléfonos contiene más pasión y sobre todo más inteligencia.

—Vos date cuenta —dice Polanco recorriendo el índice con un ídem digno de Fouquier-Tinville—, lo único que se le ocurre es rejuntrar las verduritas que escribió para festejar a sus amigotes de la plástica, y con eso te combina este matete⁵.

Bioy había insinuado una defensa semejante en las primeras páginas de *Guirnalda con amores*, aunque sirviéndose en este caso de la forma tradicional del «Prólogo». En las líneas iniciales del texto de 1959, declara rotundamente: «Lo menos presuntuoso, para publicar esta despreocupada miscelánea, sería que yo esperara a estar muerto»⁶.

Claro que la estructura de *Guirnalda con amores* no es la de una obra totalmente miscelánea. Como se indica bajo el título, más de la mitad del texto está integrado por cuentos más o menos extensos que aparecen ordenados en los Libros Primero, Tercero, Quinto, Séptimo, Noveno y Undécimo. Los libros pares (Segundo, Cuarto, Sexto, Octavo y Décimo) son los que presentan los «Fragmentos» a los que el autor también califica de «brevedades» (p. 10).

El «Prólogo» continúa refiriéndose a los méritos de estos escritos, especialmente por lo que dijo el doctor Johnson de que, para ser leído en un tiempo lejano, habría que escribir fragmentos. O, en sus palabras: «Tal vez un día el hombre, cansado de preparar, de vincular, de explicar, lleve a escribir sólo aforísticamente» (p. 9).

Bioy comenta que únicamente la vanidad o ambición del autor pueden suponer que lectores espontáneos se interesarán en el futuro por «dilatadas narraciones» u «otras obras sistemáticas». Así, creemos notar en Bioy una preferencia por los «Fragmentos» sobre los cuentos o «historias

⁵ CORTÁZAR, *Territorios*, p. 7.

⁶ ADOLFO BIOY CASARES, *Guirnalda con amoes*, 2.ª impresión (Buenos Aires, Emecé, 1978), p. 9. De aquí en adelante, las referencias a esta obra se harán sólo por número de página y según esta edición.

de amor» que aparecen en el libro. Algunos críticos sagaces⁷ utilizaron varios de estos fragmentos para ilustrar las ideas estéticas o las técnicas literarias de Bioy Casares.

En este estudio, trataremos primero de determinar las características de la obra miscelánea en general, y luego observaremos la manera en que Bioy se vale de estas características al mismo tiempo que las ilustra con algunos de sus textos.

Ante todo, debemos mencionar un libro que Bioy Casares citó alguna vez entre sus lecturas⁸ y que, creemos, pudo haber influido en su interés por la obra miscelánea. Nos referimos a *Le Sottisier* de Voltaire. Esta obra permaneció mucho tiempo inédita y, evidentemente, no fue escrita por el autor con la intención de publicarla. El prologuista de la edición que consultamos dice que esta posibilidad habría enfurecido a Voltaire. *Le Sottisier* presenta una colección de notas de lectura, extractos, pensamientos, versos, todo ordenado bajo títulos que, en la mayoría de los casos, no se corresponden con el texto que encabezan. Los críticos anotan hechos inexactos, citas erróneas, y otros defectos que prueban que Voltaire sólo reunió estas páginas para su diversión, o con el propósito de corregirlas y ordenarlas en el caso de que hubiese decidido darlas a la imprenta. Con el puritanismo de la época victoriana en que se editó, el prologuista explica que fue necesario expurgar el texto de pasajes demasiado licenciosos. En muchos de los que quedan reconocemos sin lugar a dudas el escepticismo y agudeza sarcástica de su autor. Por ejemplo, en los siguientes párrafos:

Les rois sont avec leurs ministres comme les cocus avec leurs femmes: ils ne savent jamais ce que se passe⁹.

Le peuple reçoit la religion, les lois, comme la monnaie, sans l'examiner¹⁰.

La langue la plus parfaite est celle où il y a le moins d'arbitraire; c'est comme dans le gouvernement¹¹.

O, en forma de epigrama:

Si j'épouse ma tante, je serai mon oncle¹².

⁷ Como Ofelia Kovacci en su «Introducción» a la antología de Bioy Casares (Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1963).

⁸ ADOLFO BIOY CASARES, *Breve diccionario del argentino exquisito*, 5.ª impresión (Buenos Aires, Emecé, 1980), p. 15.

⁹ VOLTAIRE, *Le Sottisier* en *Oeuvres complètes*, 32 (París, Garnier Frères, 1880), p. 508.

¹⁰ Voltaire, p. 595.

¹¹ Voltaire, p. 595.

¹² Voltaire, p. 575.

Con la miscelánea voltaireana probamos la primera y, tal vez, principal cualidad de este género que es la de ofrecer al autor la posibilidad de expresarse espontáneamente, atendiendo a sus gustos o preferencias, y sin imponer al texto una estructura calculada.

Espigando en las páginas de *Guirnalda con amores* encontramos los siguientes ejemplos:

Una vida mejor

Qué agradable sería la vida si concluyera un poco antes de la muerte (p. 141).

Nililismo

Es una de esas personas cansadoras, que siempre tienen algo interesante que decir (p. 44).

Ser los otros

Consuélate pensando: Si me va mal, le va bien (p. 38).

La vida, para los jóvenes

I

¿No hubo acaso un momento de mi vida —y de la tuya lector— en que *todo* era posible? (p. 79).

Aquí Bioy anota pensamientos que pueden ser inmediatos o largamente meditados. Algunos de ellos recuerdan la agudeza de las greguerías de Gómez de la Serna o el tono de los aforismos de la Segunda y Cuarta Parte de *Vientos contrarios* de Vicente Huidobro.

En un segundo grupo dentro de los «Fragmentos» ubicaríamos aquellos que aparecen como compendio de ideas centrales en la obra de Bioy Casares. Leemos, por ejemplo, *Nada de Cosmos*, donde propone en forma escueta la posibilidad alarmante de que «Tal vez haya indiferencia entre las cosas» (p. 139). En su síntesis, esta frase resume el enjuiciamiento de la visión tradicional de la realidad en cuanto suponerla sujeta a leyes de interacción y armonía. En la práctica, permitirá que el autor plantee esquemas experimentales dentro de los que caben la desconfianza acerca de la veracidad de los datos sensoriales (como en *La invención de Morel* y *Plan de evasión*) o la alteración de los postulados de tiempo y espacio (según se dan en «La trama celeste», «El otro laberinto», o «De la forma del mundo»).

En el fragmento titulado «Teología», más extenso que el anterior, pero aun así limitado a un solo párrafo de menos de una página, Bioy desliza afirmaciones como ésta: «es infundada cualquier desesperanza de encon-

trar sorpresas y cosas nuevas: en verdad el mundo es inagotable» (p. 142). Más adelante en el mismo «Fragmento» pone en boca de un pueblo de pastores del Asia Menor la creencia en la otra vida que se experimenta al dormir y soñar. Como sabemos, el tema del sueño y sus derivaciones ocupa un lugar importante a lo largo de la obra de Bioy Casares.

Finalmente, queremos referirnos a algunos otros textos de este libro misceláneo que aparecen como esbozos de relatos mayores. Inclusive, creemos que podría establecerse una gradación que va desde una trama mínima e incipiente hasta la historia o cuento completos.

En su conferencia sobre «Nathaniel Hawthorne»¹³, Borges recuerda los cuadernos de apuntes en donde el escritor norteamericano acostumbraba a anotar, brevemente, posibles argumentos. Quizá algunos de los «Fragmentos» de *Guirnalda con amores* tendrán la misma razón de origen. Podemos transcribir completo uno de ellos, sumamente breve, que dice así:

Una vida

La cocinera dijo que no se casó porque no tuvo tiempo. Cuando era joven trabajaba con una familia que le permitía salir dos horas cada quince días. Estas dos horas las empleaba en ir en el tranvía 38, hasta la casa de unos parientes, a ver si habían llegado cartas de España, y en volver en el tranvía 38 (p. 46).

En su síntesis, este texto presenta no sólo la base de una trama argumental sino también reminiscencias verídicas del ambiente de la baja clase media en el Buenos Aires de la primera mitad del siglo. La situación podría derivar hacia lo dramático pero la economía de recursos con que está tratada la mantiene en un tono de tragicomedia.

Pocas páginas más adelante, aparece el relato titulado «Un matrimonio», que cubre solamente una página pero que contiene el desarrollo completo de una tragedia doméstica. En las primeras líneas se nos da la información básica sobre los personajes y su historia:

Ella, ex-mucama; él, ex-*chauffeur*. Gente respetable, trabajadora, honesta. Se casaron hace muchos años. Ahora él es ordenanza en un Ministerio. Esto les parece una canonjía. Tienen casa. Podrían ser modestamente felices. Ella explica: «Antonio es muy atento; es bueno con todos, pero no conmigo. Su hermana, que tiene una casa mala, le calienta la cabeza. Todos lo quieren. Hasta mi hermana y mi sobrina se han puesto de su lado (p. 48).

¹³ JORGE LUIS BORGES, *Otras inquisiciones*, 6.ª impresión (Buenos Aires, Emecé, 1971), pp. 71-95. 1971), pp. 71-75.

Al fin de la página en que se completa el cuento, el narrador comenta:

Está loca. La enloquecieron el marido y la cuñada. Casi todo lo que dice es verdad (p. 48).

Si de aquí pasamos a los cuentos de las otras secciones de *Guirnalda con amores*, comprobamos que la transición hacia algunos de ellos no es brusca. Por ejemplo, si tomamos el titulado «Un sueño» (pp. 99-101). Su extensión es sólo un poco mayor que la del «Fragmento» anterior. Los personajes, semejantes en su condición social: la mujer, peluquera; el marido, enfermero. El «sueño» al que se refiere el título es el de esta pareja que, entusiasmada por la vitalidad que en la temporada de verano presenta el balneario de Mar del Plata, decide radicarse allí sólo para comprobar penosamente que el lugar se convierte en un sitio aletargado y solitario fuera de los meses de verano. Si bien hoy Mar del Plata es una ciudad con vida activa durante todo el año, por la época en que Bioy sitúa su relato (¿década de los treinta?) presentaba este cambio brusco entre la animación de la temporada y la inacción deprimente del invierno. La narración insiste más en la importancia del ambiente que en la acción o el desarrollo psicológico de los personajes.

Para concluir esta secuencia que va desde el relato apenas insinuado en los «Fragmentos» hasta el cuento completo elegimos entre otros de los que aparecen en *Guirnalda con amores* el titulado «Mito de Orfeo y Eurídice».

La historia es una historia de amor desdichado, como la mayoría de las que integran esta *Guirnalda*. Al protagonista, Silveira, se le ha muerto su amada y, para distraerse, decide ir a leer un libro a la biblioteca del Jockey Club de Buenos Aires. Allí, el narrador se complace en describir los detalles de la arquitectura y decoración del edificio, reconocido por el lujo de su construcción y considerado como símbolo y baluarte de la oligarquía porteña. En la historia real, ésta fue la razón por la que durante el primer peronismo grupos de fanáticos del régimen atacaron y quemaron el edificio de la calle Florida. En la ficción de Bioy, el mismo episodio es el que lleva al enamorado Silveira-Orfeo al mundo de los muertos a través del incendio-infierno y en la búsqueda desesperada de la amante perdida.

Es posible leer este cuento desde distintas perspectivas, y comprobar la destreza del autor en la mezcla equilibrada de lo real y lo ficticio, en la evocación nostálgica del pasado y lo que se ha perdido para siempre, y en la figuración acabada de los personajes sobre la base de detalles y elementos mínimos utilizados al máximo.

En resumen, el análisis de *Guirnalda con amores* descubre las cualidades de la obra miscelánea y la manera apropiada en que Bioy Casares la ilustra. Según hemos comentado, las páginas de «Fragmentos», con su estructura flexible, le dan libertad para expresar ideas y pensamientos que habitualmente no tienen cabida o resultan forzados en otro tipo de narración. Muchas de estas reflexiones son fundamentales en la estética del autor, y aparecerán ampliadas o aplicadas en diversas obras.

Además, en la combinación de los «Fragmentos o brevedades» con los cuentos de las otras secciones del libro podemos distinguir los pasos y las técnicas de redacción del relato breve.

Todo esto califica a *Guirnalda con amores* como una obra importante dentro de la producción de Bioy Casares, ya sea que nos refiramos al texto misceláneo en sí, o a la manera en que los «Fragmentos» se relacionan con el resto de sus trabajos.

MIREYA CAMURATI

State University of New York at Buffalo